



El Culto Episcopal

SEGMENTO 2: EL CULTO EPISCOPAL

GUÍA DE LOS PARTICIPANTES

El Libro de Oración Común es nuestra guía para el culto. Los dos Grandes Sacramentos, el Bautismo y la Santa Comunión forman las bases de nuestro culto en la Iglesia Episcopal.

ORACIÓN INICIAL

Dios todopoderoso, cuyo Hijo nuestro Salvador Jesucristo es la luz del mundo: Concede que tu pueblo, iluminado por tu Palabra y Sacramentos, brille con el resplandor de la Gloria de Cristo, para que él sea conocido, adorado y obedecido hasta los confines de la tierra; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.
(LOC 129)

PREGUNTAS PARA PENSAR

¿Qué encontramos en *El Libro de Oración Común*?

¿Qué son los sacramentos de la Iglesia?

¿Cómo hacen el culto los Episcopales?

PRESENTACIÓN DEL VIDEO



Culto Episcopal

El Libro de Oración Común

Sacramentos

UTILIZANDO EL LIBRO DE ORACIÓN COMÚN

El Calendario y las Estaciones de la Iglesia

El Oficio Diario

La Gran Letanía

Las Colectas

Liturgias Propias para Días Especiales

Santo Bautismo

Santa Eucaristía

Oficios Pastorales

Servicios Episcopales

Los Salmos

Oraciones y Acciones de Gracia

Catecismo

Documentos Históricos de la Iglesia

Tablas para Determinar el Día de Pascua y los Días Santos

El Leccionario

El Leccionario del Oficio Diario

Mire la Tabla de Contenidos al comienzo del Libro de Oración Común.

Dependiendo de la cantidad de tiempo de clase, usted puede querer simplemente ojearlo, observando las diferentes secciones. La cantidad de material para esta clase se podrá dar como referencia para estudio adicional o se podrá repartir en varias clases.

El Calendario y las Estaciones de la Iglesia, página 15

La fecha variable de Pascua y la fecha fija de Navidad determinan el año de la Iglesia. El Año de la Iglesia refleja lo que ha hecho Dios en Cristo Jesús para toda la gente de todas las edades. Nosotros creemos que cada Domingo es una “pequeña Pascua” y, nuestra liturgia refleja la vida de Cristo y sus enseñanzas.

El año de la Iglesia comienza con el primer Domingo en Adviento, que es el Domingo más cercano al 30 de noviembre, Día de San Andrés. Las cuatro semanas de Adviento sirven como un tiempo para preparar el nacimiento de nuestro Salvador. Este también es un tiempo de expectativa y anticipación. El color para la estación es púrpura (realeza y lo relacionado al Rey) o azul (que nos recuerda a la madre de Jesús, María, su fe y su confianza en Dios). El Catecismo en la página 741 nos dice “el Mesías es el que fue enviado por Dios para liberarnos del dominio del pecado, a fin de que, con el auxilio de Dios, vivamos en armonía con él, con nosotros mismos, con nuestro prójimo, y con toda la creación.”

Durante el Adviento, también encontraremos otros cambios en nuestra iglesia. Puede ser que tenga una Corona de Adviento cerca del altar. La corona redonda imperecedera nos recuerda que Dios es eterno – nunca comienza, nunca termina. Las cuatro velas nos recuerdan las cuatro semanas de Adviento. Cada semana una vela adicional es encendida. En Navidad encenderemos una vela blanca en el centro de la corona – la Vela de Cristo - representando a Cristo como la Luz del Mundo.

La *Gloria* no tiene que ser cantado pero el *Trisagion* (Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.) puede ser cantado o dicho. Las lecturas reflejarán las profecías del Antiguo Testamento, el ministerio de San Juan el Bautista, y las lecturas del Nuevo Testamento concernientes al regreso de Jesús.

La segunda estación del Año de la Iglesia es también la más corta. La estación de Navidad comienza en la Víspera de Navidad, el 24 de diciembre y continúa por doce días hasta el 6 de enero. El color para la estación es el blanco por alegría y celebración.

Su Iglesia podrá tener un Festival de Lecciones y Villancicos, un servicio tradicional de Navidad Inglés en el cual las profecías del Antiguo Testamento y las historias del Nuevo Testamento alrededor del nacimiento de Jesús (junto con villancicos del himnario o himnos por un coro) nos cuentan la historia maravillosa del regalo que Dios nos ha dado – su único hijo. Esta estación termina con la celebración de la llegada de los Sabios (Reyes Magos) y sus regalos el 6 de enero.

La Estación de Epifanía comienza el 7 de enero y continúa hasta el Martes Santo, el día anterior al Miércoles de Cenizas. Como la Pascua es un día de fiesta con fecha variable, la estación de Epifanía puede ser tan corta como cuatro semanas o tan larga como nueve semanas. El color para el día de Epifanía y hasta el Domingo después de Epifanía (cuando recordamos el Bautismo de Jesús) es blanco – el color de la fiesta. Para el resto de la Estación, el color es verde. El verde nos rememora el crecimiento. Durante la estación de Epifanía escucharemos sobre el crecimiento de la iglesia temprana, el ministerio de Jesús – el llamado de los discípulos, sanaciones y otros milagros, el ministerio de Jesús y enseñanzas. Se pondrá gran énfasis en la misión durante este tiempo y la vivencia de nuestras promesas bautismales. Es un tiempo para pensar sobre nuestros propios dones para el ministerio. La estación termina con el Martes Santo, un día de gran celebración antes que la estación de penitencia de Cuaresma comience al día siguiente.

La estación de Cuaresma comienza con el Miércoles de Ceniza, y continúa por cuarenta días, terminando en el Sábado Santo. El color para Cuaresma es el púrpura, por penitencia y realeza; y algo llamado “ropa o atavío de Cuaresma”, de arpillera o tela color crema, de fabricación austera para recordarnos la arpillera usada en los viejos tiempos de luto del Antiguo Testamento. Las cruces podrán tener velos o estar cubiertas. En Miércoles de Cenizas, nos congregamos en la iglesia para ponernos marcas de cenizas en nuestras frentes en forma de cruz, para recordarnos nuestra mortalidad y el dolor por nuestros pecados. Las *Aleluyas*, la *Gloria* y otras canciones festivas desaparecen de nuestro culto para Cuaresma. Algunas Iglesias no tendrán flores en el altar durante esta estación. Escucharemos lecturas detallando la tentación de Cristo en el desierto, sus últimos días de ministerio y eventos del Antiguo Testamento que son paralelos al sufrimiento y sacrificio de Jesús.

La última semana de Cuaresma, La Semana Santa, comienza con el Domingo de la Pasión, (también conocido como Domingo de Ramos). Durante esta semana, la iglesia dramatiza los eventos que conducen al juicio y crucifixión de Jesús. La liturgia del Domingo de Ramos comienza con ramos y procesiones, música alegre y termina con el Evangelio de la Pasión y la muerte de Jesús. El color para el Domingo de Ramos puede ser cualquier rojo (usado en la iglesia para simbolizar la muerte de un mártir o en el día de Pentecostés cuando recordamos la llegada del Espíritu Santo), o púrpura.

En el Jueves Santo de La Semana Santa, recordamos el mandamiento de Jesús de compartir el pan, beber el vino, para recordarlo, y amarnos y servirnos los unos a los otros. En muchas iglesias, el lavatorio de pies puede ser una parte de este servicio. Después del servicio, una vigilia solemne se puede llevar a cabo para recordar a Jesús pidiendo a sus discípulos que esperen y hagan vigilia con él en el Jardín de Gethsemaní, justo antes que los soldados Romanos vinieran a arrestarlo. El altar puede estar sin adornos. Flores, velas, banderas, libros de evangelios y otros artículos son reverentemente retirados. El altar puede ser lavado con agua y vino para recordarnos la muerte de Jesús. Salimos de la iglesia en silencio. Los Obispos bendicen a menudo una fuente de óleo santo en este día para que las congregaciones lo utilicen durante el año siguiente.

Viernes Santo es el día en que recordamos la muerte de Jesús. Usualmente, no hay Eucaristía en este día, y si la hay, se da desde el sacramento reservado (pan y vino consagrados en un servicio anterior y puesto en un lugar especial para comuniones futuras). Algunas iglesias pueden tener servicios entre las horas 12:00 p.m. y 3:00 p.m., el tiempo en que Jesús colgó de la cruz.

En Sábado Santo, no hay Eucaristía después de la caída del sol. Muchas iglesias tienen La Gran Vigilia Pascual (p. 205 LOC), una tradición que se remonta a los primeros días de la iglesia. A los convertidos a la fe se les fue requerido durante muchos años de instrucción, antes que fueran invitados a ser bautizados. En ese punto, eran bautizados y recibían la Comunión. Este evento tenía lugar en el sábado antes de Pascua, comenzando esa noche y continuando hasta el amanecer en la mañana de Pascua, recordándonos a todos la aparición de Jesús resucitado a las mujeres la mañana de domingo. Hoy, el servicio acostumbrado comienza en la oscuridad, y con el nuevo Cirio Pascual, representando a Cristo como la Luz del Mundo, que es traída dentro de la iglesia. Los feligreses pueden encender pequeñas velas en esta vela más grande. Una antigua canción, *El Exultet* es cantada o dicha, y son leídas tantas como

nueve lecciones del Antiguo Testamento, recordando Obras Salvadoras de Dios en la historia. Pueden celebrarse Bautismos y Eucaristías. El servicio es un recuerdo vívido de la aparición de Jesús a María y los discípulos, en la mañana del Domingo de Pascua.

La Estación de Pascua comienza después de la caída del sol en el Sábado Santo y termina con el Día de Pentecostés. Estos son referidos como “Los Grandes Cincuenta Días”. La fecha para Pascua es determinada por el calendario secular – el primer Domingo después que el plenilunio que ocurre el 21 de Marzo o después. Es la fiesta principal en el año de la iglesia. El color para la estación es el blanco por festejo y alegría. Celebramos el Cristo Resucitado. El Cirio Pascual es traído dentro de la iglesia durante la Vigilia de Pascua en la noche del sábado o en el servicio del Domingo de Pascua. Esto nos recuerda que Jesús es la Luz del Mundo. También, la luz de la creación, el pilar de la llama que guió a los israelitas fuera de Egipto a través del desierto, y el fuego de Pentecostés. El número del año puede aparecer en la vela para recordarnos que las Buenas Nuevas son para cada año. El Cirio Pascual será dejado cerca del altar hasta Pentecostés. Después de eso, será presentado en cada Bautismo y en cada funeral de la iglesia.

El Día de Ascensión es 40 días después de Pascua, siempre en jueves. Es una fiesta importante en el calendario de la iglesia. En este día, recordamos el regreso de Jesús al cielo y su promesa de estar con sus discípulos para siempre.

Diez días después, celebramos el cumpleaños de la iglesia, Pentecostés. Los discípulos se congregaron en Jerusalén para la fiesta Judía de Pentecostés, que es una fiesta de las cosechas que ocurre cincuenta días después de la Pascua Hebrea. Después de Pascua, Pentecostés es el día más importante del Calendario de Iglesia. Es el primer evento en la historia de la iglesia. En este día, los discípulos recibieron el don del Espíritu Santo, en la forma de lenguas de fuego sobre sus cabezas. Ellos salieron a las calles y comenzaron a predicar a toda la gente, se dieron cuenta que no importaba el idioma, ellos podían entender a los discípulos. El color de Pentecostés es el rojo, recordándonos las llamas del Espíritu Santo. Bautismos y Confirmaciones se hacen tradicionalmente en este día.

Siguiendo al Día de Pentecostés, entramos en la larga estación después de Pentecostés. El color es verde – de nuevo recordándonos el crecimiento y la nueva vida. La estación posterior a Pentecostés toca cuatro amplios temas: ser

Hijos de Dios, nuestra relación con Jesús y otros, nuestra relación con el Espíritu Santo y la misión de la iglesia. La estación puede ser tan larga como 29 semanas, dependiendo de la fecha de Pascua. La estación termina el sábado antes del primer Domingo de Adviento.

En la página 15 de *El Libro de Oración Común*, encontraremos que las Fiestas Principales observadas en la iglesia son el Día de Pascua, el Día de Ascensión, El Día de Pentecostés, Domingo de la Trinidad, el Día de Todos los Santos, el Día de Navidad y el de Epifanía. Esas fiestas toman importancia por sobre cualquier otro día u observación, pero todos los domingos del año son fiestas de Jesús.

El Oficio Diario, página 37

Los Oficios Diarios son para ser leídos por la gente laica o el clero, para el rezo personal o el rezo corporativo. Las lecturas y salmos para cada día pueden ser encontrados en El Leccionario del Oficio Diario en la página 822, que proporciona un ciclo de dos años de lecturas. Una de las lecciones es del Evangelio y siempre se lee por último. Las lecturas van seguidas por Cánticos, himnos cuyas palabras son tomadas desde La Biblia, que pueden ser cantados o dichos.

El Libro de Oración Común proporciona una forma para la Oración Matutina Diaria. Le siguen los Oficios para el Mediodía y de Oración Vespertina Diaria. Un Orden de Adoración para el Anochecer (página 73) tiene una forma más corta. El Servicio de Completas es el último servicio del día. Puede ser leído a solas, por laicos, el clero o en grupo.

Las Devociones Diarias para Individuos y Familias pueden ser encontradas en la página 102. Éstas son especialmente convenientes para las familias, y pueden ser dichas solamente usando el libro de oración.

La Gran Letanía y La Colectas, página 114

La Gran Letanía es leída durante Cuaresma y otros momentos de penitencia. Las Colectas son oraciones para las estaciones del año, días santos, santos y ocasiones varias. Las Colectas, son leídas en El Oficio Diario y en la Eucaristía en el lugar designado. Las oraciones sirven para enlazar las lecturas del día y ayudarnos a recolectar nuestros pensamientos para entender mejor las lecturas. Estas Colectas han sido utilizadas extensivamente en los materiales impresos de La Serie de Descubrimiento.

Liturgias Propias para Días Especiales, página 182

Los servicios están situados en esta sección para el Miércoles de Ceniza (el primer día de la estación de Cuaresma), para el Domingo de Ramos, Jueves Santo o del Mandato, Viernes Santo, Sábado Santo (el día anterior a Pascua) y la Gran Vigilia Pascual.

Santo Bautismo, página 219

El Bautismo es uno de los sacramentos principales de la Iglesia; es un sacramento instituido por Cristo.

El servicio para el Santo Bautismo comienza en la página 219. Nosotros creemos que el Santo Bautismo es la iniciación completa por el agua y el Espíritu Santo en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia. Es apropiado que el Bautismo ocurra en domingo con la Eucaristía. La Iglesia apartó cinco grandes ocasiones para el Bautismo – la Vigilia de Pascua, el Día de Pentecostés, el Día de Todos los Santos o el domingo después del Día de Todos los Santos y en la Fiesta del Bautismo de Nuestro Señor (el primer domingo después de Epifanía) y la visita del obispo. Un obispo o un sacerdote pueden bautizar, pero en una emergencia, una persona laica también puede bautizar. El obispo ordenó al presbítero y bendijo el Óleo Santo, entonces, el obispo está presente en cierta manera, aunque no este físicamente presente.

En la Iglesia Episcopal, bautizamos recién nacidos, niños y adultos. Los niños pequeños y recién nacidos deben tener representantes quienes harán la promesa por ellos. El servicio comienza con un himno, lecturas de la Biblia, un Sermón y luego la presentación y examen de los candidatos actuales, seguidos por el Pacto Bautismal. En este momento, la congregación entera se une y renueva su propio Bautismo recitando el Credo de los Apóstoles y haciendo las cinco promesas.

La Acción de Gracias Sobre el Agua recuerda nuestra historia bíblica – nuestra historia. La segunda parte de la oración nos recuerda lo que hacemos, y la última parte de la plegaria invoca la bendición del Espíritu Santo sobre el agua, haciendo a la gente común, sagrada. La persona es bautizada y después sellada con el óleo santo. El sacerdote o el obispo puede marcar la frente de la persona bautizada con este aceite diciendo, (Nombre), tú estas sellado por el Espíritu Santo en Bautismo y marcado como propiedad de Cristo para siempre.”

La congregación le da la bienvenida al recién bautizado a la casa de la fe. La Eucaristía sigue, comenzando con el Saludo de la Paz.

La Santa Eucaristía, Ritos I y II, páginas 245 y 277

Hay dos formas principales para la Santa Eucaristía, el Rito I y el Rito II. Una forma diagramada para la Eucaristía puede ser encontrada en la página 323 y es de ayuda para conocer el formato del servicio. El Rito I es más penitencial y tradicional en el lenguaje, el Rito II es más contemporáneo. Comenzamos con el Servicio de la Palabra en el cual escuchamos la Palabra de Dios leída y predicada. Profesamos nuestras creencias en El Credo Niceno, orando por el mundo, pidiendo el perdón de nuestros pecados y nos saludamos los unos a los otros en el Nombre del Señor.

La segunda mitad del servicio es el Servicio de la Santa Comunión, o el Servicio de la Mesa. Obedecemos el mandamiento de Jesús de recordarlo y servirlo. Venimos juntos ofreciendo nuestros dones – nuestras oblaciones – los dones del pan y el vino y nuestras ofrendas (ofrecimiento de dinero). Ofrecemos nuestro agradecimiento a Dios, cantando o diciendo un antiguo himno de alabanza. El sacerdote continúa con plegarias que recuerdan el sufrimiento y la muerte de Jesús. Siempre están incluidas las palabras de Jesús, en las cuales recordamos la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, como tomó el pan y vino, los bendijo y se los dio a sus discípulos diciéndoles “hagan esto en mi memoria.” Hacemos una profesión de fe en la muerte, resurrección, y el regreso de Cristo. Rezamos la Plegaria del Señor, y el pan es partido y compartido. Le damos gracias a Dios por este alimento y recibimos nuestra tarea para la semana siguiente – ir y servir.

La familia se ha reunido, escuchó su historia, oró por otros, comió y luego, es enviada al mundo a hacer el trabajo que debe hacer.

El tercer segmento de este curso es una Eucaristía Instruida el cual incluye más detalles.

Los Oficios Pastorales, página 335

Los Oficios Pastorales comienzan con la Confirmación. La Confirmación es el Rito Sacramental en el cual expresamos un compromiso maduro hacia Cristo y recibimos la fortaleza del Espíritu Santo a través de la oración y la imposición de manos de un obispo.

La Celebración y Bendición de un Matrimonio comienza en la página 345. En la Iglesia Episcopal, el matrimonio es uno de los Ritos Sacramentales y por lo tanto, un servicio del culto de la iglesia. El sacerdote da la bendición de Dios a la pareja.

La Acción de Gracias por el Nacimiento o la Adopción de un Niño proporciona una oportunidad a la comunidad para dar la bienvenida de un nuevo bebé o niño a la familia, y para dar gracias a Dios por ello.

La Reconciliación de un Penitente es el rito sacramental en el cual los que se arrepienten de sus pecados pueden confesárselos a Dios en la presencia de un sacerdote y reciben la seguridad del perdón y la gracia de la absolución. Está disponible para cualquiera que lo desee. No está restringido a momentos de enfermedad. La confesión puede ser arreglada con una persona del clero en cualquier momento, y siempre es privada y confidencial.

Ministración a los Enfermos, o la Unción, se puede hacer en el hospital, en la casa, o dondequiera que la persona enferma esté. También se puede ungir con óleo santo (Unción).

Un laico o un clero pueden llevar a cabo la ministración en La Hora de la Muerte, así como también los Rezos para una Vigilia.

Hay dos ritos para el Oficio del Entierro. Los Cristianos Bautizados son enterrados apropiadamente desde la Iglesia en un momento en que la congregación puede estar presente. El ataúd siempre está cerrado y cubierto con un paño especial, llamado palia, que significa nuestra igualdad ante los ojos de Dios. Y, mientras arreglos florales pueden ser usados en la tumba, no están presentes en la iglesia. El ataúd ingresa a la iglesia precedido por la cruz. La Vela Pascual es colocada a la cabecera del ataúd. El servicio se inicia con las palabras que Jesús les dijo a María y Marta, cuando su hermano Lázaro murió. “Yo soy la resurrección y yo soy la Vida, dice el Señor.” El que tiene fe en mí, aunque muera, tendrá vida.” Una breve homilía es usualmente parte del servicio; sin embargo no lo son los laudatorios. El servicio puede concluir con la Eucaristía.

Servicios Episcopales, página 414

Los Servicios Episcopales contienen servicios para la Ordenación de un Obispo, de un Presbítero y un Diácono, la Celebración de un Nuevo Ministerio y la Dedicación y Consagración de una Iglesia.

Representantes laicos también están presentes. La presencia de tres obispos requerida para la consagración de otro obispo, es parte de nuestro trabajo apostólico de liderazgo, supervisión, y unificación de la Iglesia. Aunque la tradición demanda la sucesión apostólica significando remontarnos hacia atrás en el linaje hasta el Apóstol Pedro en Roma, nosotros creemos que esto significa también la sucesión en las enseñanzas de la Iglesia y el enfoque en Cristo (muerto y resucitado) y su ministerio – las Buenas Nuevas. Un obispo preside la Ordenación de un presbítero (sacerdote), con al menos otros dos clérigos presentes.

En ambas consagraciones, la de un obispo y la Ordenación de un Presbítero, las personas afirman sus creencias en las Sagradas Escrituras y la Doctrina, disciplina y culto de la Iglesia Episcopal. El obispo recibe un cayado pastoral, un báculo especial que simboliza la autoridad del Obispo, y puede recibir una capa y una mitra. La capa es un capote colorido con orígenes bíblicos que nos recuerdan a las vestimentas especiales de Aaron, similares a las ropas de Jesús, por las cuales, los soldados romanos jugaron en su crucifixión, además, del símbolo de autoridad que este tipo de capa denota. La mitra es similar a una corona, denotando posición. Un obispo se quita la mitra para las oraciones, al predicar y al celebrar. La Biblia está también presente. Un sacerdote recibe La Biblia y una estola, representando el yugo de Cristo y como símbolo de su autoridad. La Biblia es la Palabra de Dios.

En ambas, en una Consagración y en una Ordenación, las manos son puestas sobre los obispos y presbíteros por otros obispos y/o presbíteros. En la Ordenación de un Diácono, una persona laica y un obispo pueden realizar el culto. Se hacen las preguntas acerca de las creencias en las Sagradas Escrituras y la doctrina, disciplina y culto de la Iglesia Episcopal. A esto, le sigue la Eucaristía en todos los servicios de Ordenación.

La Celebración de un Nuevo Ministerio instituye o instala a un sacerdote como rector de una parroquia, deán o canónigo de una catedral, o vicario de una misión o como un ministro asistente. Una estola, La Biblia, agua, un Libro de Oraciones, óleo santo, las llaves de la iglesia, una copia de los Cánones (las leyes de la iglesia), pan, vino y otros símbolos del ministerio son presentados al sacerdote por la congregación.

La Consagración de una Iglesia puede ser adaptada, usando porciones del servicio que sean aplicables. El obispo preside. El servicio comienza con el obispo golpeando la puerta de la iglesia con el báculo y haciendo la señal de la cruz con el mismo sobre el umbral. La Eucaristía es una parte de la celebración.

El Salterio, página 485

El Salterio, o cuerpo de la poesía litúrgica, es donde encontramos los himnos del judaísmo – los himnos que Jesús debió cantar. Porciones de El Salterio son sugeridas para usarlas en cada servicio. Las lecturas sugeridas de los salmos son encontradas en ambos, en El Leccionario del Oficio Diario y La Santa Eucaristía. Los Salmos pueden ser leídos, orados o cantados. Algunos Salmos son canciones de alabanza, otros son lamentaciones. Algunos hablan de luchas personales, otros de eventos históricos.

Oraciones y Acciones de Gracias, página 700

Aquí encontraremos oraciones por el mundo, por la iglesia, por la vida de la nación, por el orden natural y social, para la vida de la familia y personal, acciones de gracias, y otras plegarias. Estas oraciones serán usadas extensivamente en los materiales impresos de La Serie de Descubrimiento - Una Jornada de Fe.

Un Bosquejo de la Fe, página 737

Comúnmente llamado el Catecismo, esta porción del libro de oración esta pensada para el uso en la instrucción de las cuestiones de la fe. Está en un formato de preguntas y respuestas, y puede servir como un punto de partida para una discusión o proporcionar un breve resumen de las creencias de la iglesia.

Documentos Históricos de la Iglesia, página 758

El Credo Atanasiano, los Artículos de la Religión y otros documentos históricos también son parte de *El Libro de Oración Común*.

El Leccionario, página 782

El Leccionario para el Domingo está arreglado en un ciclo de tres años. El Año A, en el cual leemos principalmente desde el Evangelio de San Mateo, comienza en el Primer Domingo de Adviento en los años divisibles por tres. En el Año B, leemos principalmente desde el Evangelio de San Marcos y en el Año C, leemos principalmente desde el Evangelio de San Lucas. El Evangelio de San Juan es leído en los tres años en días de ayuno y festivos importantes, especialmente durante la estación de Cuaresma, Semana Santa y durante la Pascua cada año.

El Evangelio siempre es leído en la Eucaristía. Las otras lecturas son opcionales. En el curso de tres años, una persona que concurra a los Servicios de la Iglesia Episcopal oirá la mayor parte de las lecturas de la Biblia. Durante la estación de Pascua, las lecciones del Antiguo Testamento son reemplazadas con una lectura de Los Hechos de los Apóstoles. Hay un sistema especial de lecturas para Días Santos, Días de Santos y Ocasiones Varias. Estas lecturas deben ser usadas en otros servicios que no son los de Domingo.

El Leccionario del Oficio Diario está preparado en un ciclo de dos años. El Año Uno, comienza con el Primer Domingo de Adviento que precede años con número impar y el Año Dos comienza en el Primer Domingo de Adviento que precede años con número par. En 2003, El Leccionario del Oficio Diario usó las lecturas del Año Uno. Se proporcionan tres lecturas para cada día. Dos pueden ser usadas en la mañana y una en la noche.

1. ¿Qué queremos decir con Oración Común?

2. Los Episcopales son llamados muchas veces como “la gente del libro.”
¿Que significa esto para ti?

3. ¿Cuál es la ventaja de tener un orden preestablecido del culto, lecturas y oraciones?

CONCLUSIÓN

Jeffrey Lee escribió en la *Apertura del Libro de Oración*, “Los Anglicanos son gente de un libro. Las palabras y la forma de *El Libro de Oración Común* define nuestra identidad corporativa quizás en un grado, que no ocurre en otras iglesias – hasta en aquellas con fuertes tradiciones litúrgicas. Y no solo las palabras son importantes para nosotros, el libro en sí mismo, tiene una tremenda influencia en nuestro sentido de quienes somos. Había una época en que muchos miembros de la Iglesia tenían su propia copia personal del libro de oraciones y los traían para usarlo el domingo por la mañana en la iglesia. Entre en cualquier Iglesia Episcopal y probablemente encontrará a una congregación rindiendo culto de acuerdo a *El Libro de Oración Común*. También probablemente verá a algunos miembros individuales de la congregación, sosteniendo copias del libro de oraciones mientras rinden culto. En los respaldos de los bancos de la iglesia, los libros de oraciones están junto a Los Himnarios.”

ORACIÓN / HIMNO FINAL

La siguiente selección puede ayudarnos a reflexionar en nuestras discusiones de hoy. Puede también leer y orar, o cantar y orar su selección/es.

El Himnario es la única selección de himnos en Español autorizada por la Iglesia Episcopal. Sin embargo se utilizan varias otras selecciones como *Flor y Canto*. En este Serie de Descubrimiento hemos enfocado en el Himnario, más hemos incluido las referencias *The Hymnal 1982* en inglés y varios fuentes autorizados por la Iglesia.

El Himnario

Oración Matutina Diaria

#27 – Despunta del Alba

Orden del Servicio para el Mediodía

#317 Caminemos a la Luz de Dios

Orden del Culto para la Tarde y Oración Diaria Vespertino

#351 - Oh, Dios de mi alma

Oficio de Completas

#356 - Día y Noche

El Calendario de la Iglesia

Adviento

#69 – Preparen el Camino del Señor

Navidad

#97 - Noche de Paz

Epifanía

#216 - Muchos Resplandores

Cuaresma

#123 – Camina, pueblo de Dios

Semana Santa

#67 – Bendito el Rey que viene

Pascua

#156 – El Señor resucitó

Ascensión

#174 – Aleluya, gloria a Cristo

Pentecostés

#183 – Cual Murmullo la Paloma

Estación de Pentecostés

#321 – Dios hoy nos llama

Bautismo

#240 Los que somos Bautizados

Eucaristía

#243 – Una Espiga

Celebración y Bendición de un Matrimonio

#277 – Dios bendiga las almas unidas

Acción de Gracias por el Nacimiento o la Adopción de un Niño

#273 – Oh Dios, que de un piadoso hogar

Confirmación, Recepción o Reafirmación

#55 – Soplo de Dios Viviente

Ministración a los Enfermos

#310 – Hazlo que quieras, Señor de mí

Servicio de Entierro

#282 – Pues sí vivimos para Él vivimos

Ordenación

#267 – Manda tu Espíritu

Celebración de un Nuevo Ministerio

#351 – Oh, Dios de mi alma

Consagración de una Iglesia

#209 – Es Cristo de su Iglesia

Salmos

#413 – Salmo 23-El Señor es mi pastor

